

Devocional, domingo 3 de marzo del 2019

18 Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia,

19 manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos,

20 de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

I Timoteo 1:18-20

En su tercer viaje misionero, Pablo permanece en Éfeso por casi tres años.

Éfeso juntamente con Roma, Corinto, Antioquía y Alejandría, era una de las ciudades más grandes del imperio Romano.

Sosteniéndose de la Fe (18-19ª)

"Este mandamiento, hijo Timoteo te encargo"

Lo encomendado a Timoteo es detener aquellos que estaban enseñando una doctrina contraria a la de Cristo.

En el verso 5, Pablo nos muestra el propósito de este mandamiento, que está establecido en el Amor nacido de un Corazón limpio, y una buena conciencia, y de fe no fingida.

Pablo más tarde le recomienda lo mismo en II Tim. 6:12 *"Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna"*

El mismo dirá en II Tim. 4:7 *"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe"*.

Fe Naufragante (19b-20)

Debemos atesorar nuestra vida y Fe en Cristo, el Espíritu Santo hablará a nuestra conciencia, es por eso que no debemos ignorarla, de hacerlo no podremos diferenciar lo correcto con lo incorrecto.

Cuando no seguimos el consejo de Cristo nuestra fe se vuelve naufragante y vamos directo al fracaso.